

Recuperar cuentos
orales de los ancianos
de la localidad,
grabarlos, registrarlos
y comunicarlos.

Recuperar historias, mitos y leyendas de los pueblos y elaborar historietas más o menos complejas de acuerdo a la edad e interés de los estudiantes.

La elaboración de tejidos y
cerámica con símbolos
culturales y representaciones
de las comunidades andinas
que ayuden a demostrar
diferentes conceptos propios
de la cultura.

La investigación y
recuperación de movimientos
y coreografías de danzas
originarias de la comunidad
para comunicar diferentes
expresiones y conceptos
culturales.

Recreación de los sonidos del entorno natural propio de cada localidad: silbando o imitando sonidos por ejemplo para llamar a las aves y poder verlas como lo hacen en la Amazonía peruana.

Utilización de instrumentos musicales de la localidad como quenas, zampoñas, entre otros para recrear y recuperar la música y canciones populares asociándolas a los temas desarrollados en las actividades de aprendizaje.

Reconocimiento y
clasificación de plantas
medicinales de la zona.
Elaboración de productos
medicinales.

Organización de parcelas en el huerto escolar para recuperar y sembrar diferentes especies de plantas de la localidad, u otras especies para aclimatarlas.

Cuidado y
alimentación de
animales menores de
la zona como cuyes y
peces.

Visitas guiadas a
comunidades indígenas
para conocer los
procesos siembra,
cosecha y conservación
de productos de la zona.

Clasificación y reciclaje
de la basura.

Elaboración de Humus
para fertilizar la tierra a
partir de la clasificación
de la basura.

Elaboración de papel
reciclado.

Organización de brigadas
para recolectar basura de
la rivera de los riachuelos
de la ciudad.

Visitas guiadas, por lo
estudiantes de la
escuela, al huerto
escolar dirigidas a
estudiantes de otras
escuelas.

Elaborar la línea
del tiempo de su
historia personal.

Prácticas de meditación y
relajación para tener la
mente más clara y
descansada para favorecer
el aprendizaje y la
participación.

Pintar mandalas con
diseños de la cultura
para fomentar la
atención y la
concentración.

Pintar mandalas para
favorecer el desarrollo
de la psicomotricidad
fina de manos y
dedos.

Pintar mandalas para
promover el bienestar
interior del niño, al
centrarse en una actividad
placentera como es el
hecho de pintar.

Pintar mandalas para
favorecer la
creatividad e
imaginación y estimular
su sentido estético.

Pintar mandalas para
reducir el estrés y
la ansiedad, ayudar a
desarrollar la paciencia, la
perseverancia y la
constancia.

Pintar mandalas para
trabajar conceptos
geométricos: círculos,
triángulos, cuadrados,
estrellas, ...

Elaboración de mandalas
para introducir
nuevo vocabulario, de
colores, formas o
tamaños.

Pintar mandalas para
propiciar el aumento de
la autoestima, al
permitir que el niño cree
algo propio y único.

En resumen, pintar mandalas como un excelente ejercicio de estimulación cognitiva.

Educación emocional:
aprender a identificar
y expresar y gestionar
las propias emociones
de acuerdo a la edad.

La autoevaluación
con una actitud
crítica y reflexiva.

Habilidades
sociales: aprender
a comunicarse de
manera asertiva.

Manejo de
conflictos para la
convivencia en
diversidad.

Organización de brigadas
para el funcionamiento
del aula: brigadas para
repartir materiales,
refrigerios, entre otros.

La co-evaluación con
una actitud crítica y
reflexiva centrados en
el otro.

La organización de actividades de aprendizaje y evaluación utilizando o inspirados en los sistemas de cooperación de las comunidades peruanas como la minka, el ayni y la mita.